

Va von vent Por Eduardo Bonnín (de la Revista Manantial de Abril de 2004 MCC Mallorca)

POR QUE FALLAN LOS QUE NO FALLAN (II)

Por falta de coherencia interior

Por falta de autenticidad comunitaria

Por sobrevaloración de su papel social.

2.- Falta de Autenticidad comunitaria (defectos de convivencia)

La amistad o se da por sobre entendida sin existir, o se ha derivado hacia alguna de sus criaturas.

- a) La expresión amistosa sustituye la amistad. Se reparten sonrisas en lugar de compartir realidades, o se supone falsamente que la amistad nace por generación espontánea, por el simple hecho de asistir juntos a algún acto "apostólico", y entonces se exige una artificial sinceridad, en lugar de aportar sinceras ganas de aproximación. El abrazo sustituye al diálogo.
- b) La amistad se vacía en la pura camaradería. Se necesita siempre hacer algo juntos para no tener que dialogar y compartir y poder seguir creyéndose que todavía son amigos. El whisky sustituye a la convivencia. Son capaces de montar un negocio juntos para no tener que hablar de ellos mismos. La amistad, en lugar de ser una vía de mutuo compromiso, ha pasado a ser una coraza que impide cualquier compromiso.
- c) Las amistades se polarizan en clanes. Cada dirigente destacado llega a tener sus "muchachos". Impiden la amistad de estos con quienes no son de su órbita y recelan de aquellos que intentan aproximarse.
Los celos han sustituido al celos y la cristianidad tiende a convertirse en un campeonato de liga o en una licitación de bolsa.
La beatería pía que se critica hacia fuera, se practica hacia dentro de la red de prestigios imposibilita las admiraciones.
- d) El compromiso de amistad se convierte en relación de jerarquía: todos están tan dispuestos a colaborar que en seguida surgen los aficionados a mandar. Sin ser organización los cursillos acaban funcionando como tal. Los individuos se convierten insensiblemente en piezas de engranaje, y partituras de una sola nota, que una vez acertaron a sonar afinadamente. Los dirigentes se convierten en directores y la docilidad vuelve a ser un valor que, para mayor paradoja, se exige en base a una supuesta amistad.

3.- Sobrevaloración de su papel social

En su relación con el mundo pasa a interesarles cada vez menos ser fermento, y cada vez más apoderarse de la masa, en lugar de ser la sal del mundo, y prefieren participar en el banquete. Cuando tienen ocasión de situarse socialmente, sienten la tentación de creer que su función cristiana es sólo la mejor utilización del poder, que ya no utilizan con la evangélica mentalidad de administradores que poseían respecto a sus escasez de antes.

Sus innumerables ocupaciones les sirven de coartada y siempre hay alguien que le prefiere en el papel de mecenas que en el papel de santos, con lo que consiguen convencerse de que su situación espiritual no es sino la que corresponde a su cambio de situación social.

Pierden la oportunidad de colaborar en la fermentación del mundo porque han pasado a ser mundo, prefieren a ser miembro sano que elemento curativo, y poco a poco les va interesando cada vez menos su propia sanidad moral. Son los ricos de Yavé que, si siguen colaborando, es en plan siempre paternalista.